



UNIVERSIDAD DE CHILE
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS PEDAGÓGICOS

El mundo de relaciones y las trayectorias de aprendizaje de dos jóvenes estudiantes y una docente en formación. Relatos de experiencias valiosas de la escuela de hoy

Seminario para optar al Título de
Profesora de Educación Media En Biología y Química

María Fernanda Cáceres Canales

Seminario de título: Trayectorias de aprendizaje. Narrativas de docentes en formación.

Profesora Guía: Patricia Hermosilla Salazar

Fecha de entrega: 15 de enero de 2024

Santiago - Chile

*A todas las personas que han estado conmigo en
este proceso lleno de estrés, llanto y felicidad.
A mi querida amiga Mariana, por ser parte de mi vida y apoyo incondicional.
A mis amigas y amigos que he conocido en estos cinco años,
gracias por ser los mejores compañeros que puedo llegar a tener.
A mi familia, porque a pesar de tanto,
han sido importantes para mí y siempre me han apoyado.
A mí misma por haber superado esta etapa,
que a pesar de tantos altos y bajos, nunca me rendí.*

Índice

Resumen	4
Introducción	5
1. Relato autobiográfico de aprendizaje	6
• “Pepe dame la pala”, mis primeros años	6
• Aprender entre ruedas	7
• La importancia de la libertad para aprender	8
• Aprender a quererme	9
• Aprendiendo con mis docentes de ciencias	10
• La universidad y la decisión de ser profesora	11
2. Objetivos del estudio	13
3. Metodología	14
3.1 Camino vivido en el seminario de título.....	14
3.1.1 Indagando y reflexionando la narrativa	14
3.1.2 Encuentro con egresadas	14
3.1.3 Relatos de clases	15
3.1.4 Relato autobiográfico	15
3.1.5 ¿Qué historias de aprendizaje quiero contar?.....	16
3.1.6 Entrevistas	16
3.1.7 Proceso de escritura de relatos y análisis.....	17
3.2 Enfoque narrativo	17
4. Relatos de aprendizaje en la experiencia escolar	19
4.1 ¿Qué historias quiero contar?	19
4.2 Relatos de aprendizaje	19
4.2.1 Relatos de aprendizaje de Samanta: su relación con la escuela, sus docentes y su pasión por la cocina.....	19
• Experiencias de aprendizaje dentro de la escuela: el gusto de Samanta por la escuela, la relación con sus docentes y confiar en sí misma.....	20
Aprendizaje en la escuela: un camino sin desvíos.....	20
Su profesora de Lenguaje: Más que una profesora	21
Gestionando el aprendizaje.....	23
Aprender a confiar en ella misma.....	24
• Experiencias de aprendizaje fuera de la escuela: La pasión por la cocina y seguir aprendiendo	25
Aprender a cocinar	25
Aprender a perdonar	26
4.2.2 Relatos de aprendizaje de Matías: Sus docentes y su pasión por los deportes	27
• Experiencias de aprendizaje dentro de la escuela: Influencias y los inicio del fútbol	27
Influencias en el aprendizaje	28
La profesora Fran	29
Fútbol en la escuela: Las primeras jugadas	30
• Experiencias de aprendizaje fuera de la escuela: Fútbol en un club y su primo	31
Fútbol en un club: Colo-Colo.....	31
La relación con su primo, la oportunidad de otros deportes.....	32
5. Reflexiones pedagógicas y aprendizajes	33
6. Referencias bibliográficas	38
7. Anexos	39

Resumen

En el marco del seminario de título "*Trayectorias de aprendizaje. Narrativas de docentes en formación*", se desarrolla este estudio con el objetivo de conocer historias de aprendizaje de dos estudiantes de un establecimiento educacional ubicado en la comuna de Ñuñoa. Para la realización de esta indagación se construyeron cuatro partes fundamentales. En primer lugar, se presenta un *relato autobiográfico*, en el cual se narran algunas historias propias de aprendizajes significativos que han marcado mi vida, aprendizajes vividos tanto fuera como dentro de la institución educativa. En segundo lugar, se expone la *metodología*, en este apartado se narran, por un lado, las experiencias vividas en el Seminario para la realización de esta indagación; y, por otro lado, se destacan aspectos teóricos del enfoque metodológico narrativo utilizado para investigar. En tercer lugar, se reconstruyen las historias de aprendizaje de los dos estudiantes que participan del proceso, a partir de entrevistas realizadas, con el fin de indagar narrativamente aspectos significativos de la experiencia de aprendizaje dentro y fuera del espacio escolar, vinculando mis percepciones y propias experiencias de aprendizaje en conjunto de perspectivas de referentes globales relacionados con la educación. En cuarto y último lugar se encuentran las reflexiones pedagógicas y aprendizajes logrados, en relación al enfoque narrativo para la construcción de saber pedagógico, aprendizajes y reflexiones de las experiencias contadas por los estudiantes, la relevancia de la relación docente estudiante y próximos desafíos.

Palabras claves: Relaciones pedagógicas, aprendizaje, enfoque narrativo, experiencia docente.

Introducción

En el presente informe escrito dentro del Seminario de Título “*Trayectorias de aprendizaje. Narrativas de docentes en formación*”, se exploran experiencias de aprendizaje por medio de un enfoque narrativo. La investigación narrativa es una parte de la investigación cualitativa convencional fundada en la hermenéutica interpretativa en cual “ha provocado entender los fenómenos sociales como *textos*, cuyo valor y significado primariamente viene dado por la interpretación que los sujetos relatan en primera persona” (Bolívar, A., 2001)

La pregunta que enmarcó el trabajo realizado, y que personalmente fue un desafío responder, fue ¿Qué historia quiero contar? Para esto indagamos en nuestra memoria, reconociendo experiencias de aprendizaje, quienes estuvieron en esos momentos, como fue el proceso de aprendizaje y que he sentido en tales momentos. En mis experiencias pude destacar que principalmente mis aprendizajes más significativos remontan a momentos que compartí con personas con las que me sentía cómoda, permitían desarrollar mi creatividad y sin presiones. Es así que recordé a mis padres, a mis amigas vecinas de la infancia y mis profesores de ciencias en la educación media.

Considero que la importancia de indagar en la trayectoria de aprendizajes radica en dar a conocer y comprender el proceso de aprendizaje de los estudiantes y así tomar decisiones pedagógicas adecuadas para apoyar su desarrollo, por lo tanto “desarrollar, en colaboración, nuevas perspectivas bien fundamentadas para construcción social de la enseñanza” (Goodson, 2003.), dado que se ofrecen perspectivas únicas de quienes viven la educación.

El ejercicio realizado desarrolla en cuatro secciones: Relato autobiográfico, en donde se narran las propias experiencias de aprendizaje; metodología en donde se detalla el camino vivido durante el desarrollo del seminario de título y además se señala las cuestiones centrales de la metodología narrativa y su contribución en la construcción del conocimiento; en tercer lugar se presentan relatos de aprendizaje que fueron recabados por medio de entrevistas a dos estudiantes de un establecimiento de la comuna de Ñuñoa: Samanta y Matías; se profundizaron en sus experiencias de aprendizaje tanto dentro como fuera del contexto escolar, acompañados de su respectivo análisis; por último, se exponen los principales aprendizajes vividos del trabajo realizado, los cuales abarcan la reflexión sobre enfoque narrativo para la construcción de saber pedagógico, los aprendizajes y reflexiones de las experiencias contadas por los estudiantes, la relevancia de la relación docente estudiante y próximos desafíos como docente de ciencias.

1. Relato autobiográfico de aprendizaje

En el marco del seminario de título, se ha propuesto realizar relatos autobiográficos como manera de potenciar la reflexión sobre las propias experiencias de aprendizaje vividas, que me permitan contar cómo es que he aprendido, con quienes y en qué circunstancias, para ser compartida con otros. Para esto, en una primera instancia se plantearon en el seminario preguntas tales como: ¿Recuerda situaciones, momentos en las que realmente aprendió? ¿Qué vivió? ¿Dónde?, ¿Hubo personas significativas? ¿cuáles?, ¿Qué emociones vienen a su mente cuando recuerda esas experiencias?

Esto ha significado, un momento de autorreflexión y autoconocimiento que me ha permitido reflexionar sobre mi vida y eventos significativos que han contribuido a mi crecimiento personal y a mí como profesora en formación y con el fin, tal como menciona Hernández (2014), de:

“Colocar en su contexto social y cultural las historias del profesorado, para tratar de desvelar, desde diferentes posiciones y perspectivas, de qué hablan los tránsitos de las personas y de cómo estos dan cuenta –hacen visible- las circunstancias sociales que les afectan y conforman en el ejercicio de su actividad profesional. Además de contribuir a generar conocimiento pedagógico y social cuando se muestra las maneras de cómo se enfrentan a estas circunstancias y limitaciones”. (p. 134)

Sin embargo, no ha sido un ejercicio fácil, el simple hecho de hacer memoria de la infancia ha sido un largo camino, porque no lograba discriminar qué experiencias de aprendizajes de mi vida han sido importantes y cómo estás influyen en como soy. En un principio no se me venía nada a la mente, no recordaba nada, y tampoco sabía por dónde empezar, me producía inseguridad desconocer cuáles historias le podrían dar sentido al relato, y por otro lado, el plasmar estas experiencias en un escrito ha sido todo un proceso, en el que ha habido múltiples correcciones de redacción, reescritura, reordenamiento de párrafos, cambio o adición de historias, entre otras.

Tal como mencionaba, es muy difícil acordarse de momentos específicos con detalle en relación a las personas presentes en momentos particulares. Además, Nunca me he considerado una persona con buena memoria, sin embargo, destaco que a partir de este ejercicio biográfico he podido reconocer aprendizajes, que a pesar de “mi mala memoria” son experiencias que no voy a olvidar.

- **“Pepe dame la pala”, mis primeros años**

Tengo un buen recuerdo de los primeros años de mi vida escolar cursando el prekínder a la edad de cuatro años, cuando asistía a un jardín, ubicado en Maipú a poco tiempo de mi casa. Este lugar lo encontraba muy acogedor, las educadoras eran muy simpáticas, nos hacían bailar, cantar, pintar, dibujar y crear con las manos, aprendí los números y algunas letras en conjunto con el silabario, y recuerdo ejercitar con él en la casa junto con mi madre, aprendiendo la letra M o la P con “Pepe dame la Pala”, frase que me causaba risa

el pronunciarla, también practicaba la escritura con la tapa trasera del silabario; recuerdo que me gustaba trabajar con este material, encontraba muy entretenido comprender lo que leía. Todo era nuevo y desconocido, y al mismo tiempo aprendí a encontrarle poco a poco el sentido a las palabras.

Después de un año en este jardín, ingresé a kínder en un colegio cristiano ubicado en Maipú, En esa institución cursé desde los cinco hasta los doce años. Este fue un período de mi vida en el que definí muchos gustos, tanto de asignaturas como actividades recreativas. Aprendí a andar en bicicleta y también en patines; comenzó mi gusto por el baile, el cual permitió expresarme, relajarme y distraerme; comencé a interesarme más por las ciencias que por otras asignaturas, y en contraste ya no me gustaban mucho la historia y las matemáticas. Recuerdo que, en ese tiempo, una constante fue la presión de aprender por parte de mis padres, de ser una buena estudiante y de rendir en todo por igual.

- **Aprender entre ruedas**

En mi trayectoria he vivido aprendizajes que he adquirido por gusto propio, como aprender a andar en bicicleta o en patines. Recuerdo haber aprendido a andar en bicicleta con mi papá, quien me enseñó aproximadamente a los once años en el pasaje de afuera de mi casa. Tenía una bicicleta color azul que tenía ruedas de apoyo y que en ese momento me las habían quitado, fue una experiencia muy motivante y que me asustó mucho. Sin las ruedas de apoyo no sabía mantenerme derecha y poder andar, por lo que mi papá me ayudaba con esto, él sostenía, yo me subía y conducía mi bicicleta. Posteriormente me soltaba, tenía miedo y nervios porque sentía que siempre me iba a caer y quería que volvieran mis ruedas, sin embargo, siempre fui motivada a volver a intentarlo y lo seguía intentando. Con una pequeña práctica ya me sostenía por más tiempo, me alejaba más de mi papá, me desequilibraba, me detenía y empezaba de nuevo. Esto fue una experiencia gratificante, el primer acercamiento a lo que veía hacer comúnmente en los adultos y que quería hacer. Con el paso de los años, dejé de andar en bicicleta, pero cada vez que lo intento de nuevo, resurge en mí la sensación de que aún puedo manejar la bicicleta. Siento que es un aprendizaje que nunca olvidaré, independientemente de cuánto tiempo pase sin practicarlo.

Por otro lado, también aprendí a andar en patines en línea, casi a la misma edad, igualmente practicaba en el pasaje de fuera de mi casa, pero con las vecinas de mi edad, con las cuales nos ayudábamos mutuamente, este fue un proceso de aprendizaje mucho más largo y complicado. Salíamos muchas veces al llegar a casa después del colegio para practicar; tuve muchas caídas y heridas que incluso hasta el día de hoy tengo la marca de una cicatriz, sin embargo, es una actividad que he intentado volver a realizar, comprando nuevos patines y saliendo a practicar algunas veces, no con el mismo éxito, porque no tengo la misma habilidad y agilidad que antes.

El reflexionar sobre cómo viví el aprender a andar en bicicleta y en patines me muestra cómo es que aprendo. Mantenerme de pie, avanzar y sostenerme sobre ruedas fue todo a base de práctica, de fracasos y logros, de no rendirse y seguir intentándolo, de manera tranquila y sin presiones y sobre todo colaborativamente. El salir a la calle a andar en bicicleta o en patines con mi padre o con mis vecinas amigas generaba un muy buen ambiente para no sentirme abrumada al fracasar, dado que me sentía cómoda y animada para seguir intentando, me entretenía durante el proceso y buscábamos una meta en común.

- **La importancia de la libertad para aprender**

Aprendí a tocar la flauta durante la enseñanza básica, también recuerdo que me gustaba aprender a pintar y dibujar, aunque no lo hacía particularmente bien. Los momentos destinados en la escuela para realizar estas actividades eran los que más disfrutaba, me alegraban estas asignaturas, eran cosas que naturalmente me atraían y que no me sentía obligada a hacer.

Por ejemplo, en quinto básico me acuerdo de que se nos dio la tarea de realizar una carta a las madres por su día. La forma que le diera a la carta, los dibujos que quería poner, los colores y las frases que quería decir eran libres. Para hacer la carta dibujé a nuestra familia, le escribí una pequeña frase, estaba orgullosa de mi trabajo, a pesar de las burlas de los compañeros porque mis dibujos parecían osos en vez de personal. Fue una actividad que me gustó hacer, que dio espacio a mi creatividad y para aprender habilidades manuales.

También fui Cheerleader en cuarto básico, era una actividad mucho más estricta en cuanto a entrenamientos y orden, sin embargo, los entrenadores eran muy cercanos y finalmente si uno quería ser parte del equipo tenía que exigirse a sí misma para seguir entrenando. Era algo que me gustaba y quería hacer, era una actividad a la cual siempre quise inscribirme hasta que mis padres aceptaron. Fui parte del equipo por dos años en los cuales aprendí a sacar más la voz y a expresarme, dado que nunca fui una persona expresiva ni habladora, Recuerdo que sentía siempre la presión de sacar buenas calificaciones y de ser participativas en las conversaciones, Sin embargo, sentía que lo que pudiera decir en voz alta podría estar mal, y por ello ser juzgada y mostrar a los demás que no soy tan inteligente como me decían, por lo que ser Cheerleader fue un gran ejercicio, para aprender a hablar y a expresarme sin miedo.

Me doy cuenta de que todo lo que aprendí en estos años fue con la compañía de docentes que fueron simpáticos y cercanos a mí, lo que marca mi experiencia en la vida escolar, eran docentes que daban libertad y motivaban a realizar las actividades y a aprender,

- **Aprender a quererme**

Siempre he sido una persona con muchas inseguridades y nunca ha sido agradable ser obligada a aprender algo. “Se puede llevar a un caballo a la fuente del conocimiento, pero no se le puede obligar a beber” menciona Guy Claxton (1987: p.214), refiriéndose a que el aprendizaje y el desarrollo no se les puede forzar; lo único que se puede hacer es ayudar. Por ejemplo, recuerdo que en cuarto o quinto básico, el baile típico chileno que le correspondía bailar a mi curso para las fiestas patrias de ese año era el pascuense, baile que me gustaba realizar, sin embargo el traje que mantenía mi abdomen al descubierto no me gustaba, era incómodo y mi mente se mantenía ocupada en ello, más que en la coreografía que tenía que realizar. La única solución que tenía para sentirme más cómoda en el momento de la presentación era cubrir con mis brazos mi cintura. Lo que generó que mi madre entre el público exclamara varias veces que no mantuviera los brazos en esa posición, exigiendo que demostrara mejor actitud y que quisiera más mi cuerpo.

Es agradable aprender a mi propio ritmo, con espacio para equivocarse y volverlo a intentar, mientras a uno le nazca volver a intentarlo, la falta de autonomía en el proceso de aprendizaje me hace sentir que no tengo el control sobre lo que aprendo. Es decir, si aquel no era el momento propicio para avanzar en mi proceso de aprendizaje con la actividad de bailar pascuense con esa vestimenta sin experimentar vergüenza, no era algo que podría aprender, a pesar de que mi madre insistía en que bajara los brazos. Por el contrario, me sentía presionada a hacer algo que no deseaba, reprimiendo más el volver a intentarlo, obstaculizando el proceso de aprendizaje de amarme a mí misma y aceptar mi cuerpo.

Al pasar los años y después de muchas vergüenzas y avances en mi aprendizaje de quererme, destaco la experiencia de haber bailado nuevamente pascuense en un grupo de folklore del que fui parte entre los dieciséis y diecisiete años, me presenté algunas veces sobre un escenario frente a mucha gente donde -casi- no sentí la vergüenza que tenía anteriormente. Es en esos bailes que he realizado se evidenció un avance en mi aprendizaje, porque a partir de muchos intentos cada vez he aprendido a tener más confianza, sin importarme lo que otras personas piensen, a no sentir vergüenza de mí misma y reconocer que ser señalada por la vestimenta o por la contextura física.

Guy Claxton (1984), destaca que *“el aprendizaje depende del estado general del que aprende. Cuando uno pierde la calma, la concentración desaparece y el aprendizaje se pierde”* (pp. 59), en este caso el sentirme incómoda generó que toda mi concentración se dirigiera más a la incomodidad del momento, que a mis ganas de bailar y pasarlo bien.

- **Aprendiendo con mis docentes de ciencias**

Volviendo a los trece años y por lo tanto en octavo básico, me cambié de colegio. En este nuevo Liceo desarrollé en gran medida mi gusto por la ciencia más que por otras asignaturas, de hecho, las personas más significativas fueron las profesoras de las asignaturas de química y biología. En relación a Química, a todos mis compañeros no les agradaba la profesora Carla, que tenía una actitud más seria. Sin embargo, había momentos en los que mostraba un humor que me agradaba, fue una de aquellas profesoras con las que se me hizo mucho más fácil acercarme a preguntar sobre los contenidos o simplemente conversar con ella. Esto no es algo que hago comúnmente con los docentes, pero su cercanía generaba comodidad en las clases y por lo tanto, me ayudaba en la concentración y también en la motivación de realizar preguntas a fin de responder mis dudas. Por otro lado, la profesora de biología llamada Carolina era mucho más cercana, a muchos le caía bien, hacía actividades muy entretenidas, usaba guías y videos, era animada y motivante, lo que naturalmente hacía agradable escucharla y poner atención en la clase, lo cual generó que entendiera mucho más fácilmente los contenidos de la asignatura.

Recuerdo que las clases de química de la profesora Carla en tercero medio fueron momentos cruciales para elegir la carrera de Pedagogía en Biología y Química, mi decisión estuvo muy influenciada por la experiencia vivida con ella. Era buena en la asignatura, dado que me gustaba dedicar tiempo resolviendo ejercicios relacionado a los contenidos, por lo que la profesora me invitaba a explicarles a mis compañeros, posiblemente por mi expresivo entusiasmo por la asignatura, realmente me alegraba entender y enseñarles a mis compañeros, ver que lograban entender, sacarse buenas notas, y al mismo tiempo, percibir como ellos activamente me llamaban pidiendo ayuda.

En relación a esto, Alliaud señala que es ser una maestra “buena”, como aquella maestra que “es dulce, cariñosa, atenta, que se involucra con los problemas de los alumnos (contiene y comprende), los trata bien, los quiere, los individualiza.” (p. 6). Las personas importantes en mi vida nunca dejaron de exigir que lo volviera a intentar. Considero que las personas con las que he aprendido fueron los más cercanos a mí, me enseñaron de una forma que yo le daba un significado a lo aprendido, exigiéndome a volver a intentar las cosas, motivándome a aprender.

Asimismo, soy alguien que quiere ser cercana a mis estudiantes, alguien que se interesa por ellos de manera sincera, una docente que de verdad quiere que aprendan. Los docentes que en mi vida escolar marcaron un antes y un después en el logro de aprendizajes significativos, son aquellos docentes que de alguna manera dejaron mi personalidad fluir, mi creatividad y mi libertad, y al mismo tiempo, eran amables

conmigo, mostraban interés por mí y podría decir hoy día, que son un “modelo a seguir” en relación a cómo quiero desenvolverme como docente.

En relación a la experiencia personal de aprendizaje Goodson (2003) menciona que: *“Las experiencias de vida y los antecedentes son, obviamente, ingredientes clave del individuo que somos o de lo que pensamos acerca de nosotros mismos; el grado hasta el que invertimos nuestro “yo” en el modo de enseñar, nuestra experiencia y antecedentes son, por lo tanto, los que configuran nuestra práctica”* (p. 748) enfatizando que estas experiencias configuran nuestra práctica docente y en cómo finalmente queremos vivir y desenvolvernos en nuestro trabajo.

- **La universidad y la decisión de ser profesora**

Escoger la carrera de pedagogía en Biología y Química, fue una decisión propia que fue bien aceptada por mis familiares, los cuales me proporcionaron buenas opiniones porque era algo que yo quería estudiar. Sin embargo, dentro de la carrera ha sido una experiencia un tanto difícil y estresante. En la experiencia algunos docentes proporcionaban buenas perspectivas de los ramos de la carrera, y también otros generaban un ambiente más estresante y difícil de lo esperable, donde me atrevo a decir que eran docentes más serios, poco amigables y exigentes; estas asignaturas fueron las más difíciles, todas asociadas a las matemáticas y la física.

Me acuerdo de que para la asignatura de Físicoquímica, le dediqué mucho tiempo para aprender. Para ello necesité aprender a organizarme con las asignaturas y los tiempos de estudio de cada una. Nunca he sido buena para organizarme, generalmente sólo organizaba el día a día, sin embargo, comencé a ordenarme con las actividades que tenía que hacer en toda la semana, las horas de sueño y de reuniones con los compañeros para realizar trabajos grupales, esto fue todo un desafío y aunque no puedo decir que soy una experta, aprendí a ser más ordenada, a cumplir en lo posible con las metas que me propongo y a avanzar en mis actividades de manera estructurada, para evitar generar estrés al realizar lo que tengo que hacer a última hora.

Al relatar estos momentos en mi relato autobiográfico me doy cuenta de que mis aprendizajes más significativos los he vivido cuando no hay obligación ni presión involucrada, sino más bien cuando disfruto hacer esas actividades y le encuentro un propósito para mi vida y desarrollo personal, acompañada de personas con las que me siento bien, no me genera nervios y me inspiran a soltarme tanto física como mentalmente.

Este sentir me lleva hoy en día como docente en formación durante mi práctica profesional, a buscar desarrollarme como una docente cercana a los jóvenes, considerando que todos aprenden a su propio ritmo

y que tienen diferentes intereses, motivando a los estudiantes a aprender, relacionar los contenidos con su vida para que así tenga sentido lo que está aprendiendo y disfrute de aprender.

2. Objetivos del estudio

En el marco del seminario de título orientado a profundizar narrativamente en las experiencias de aprendizajes, se proponen los objetivos para el desarrollo del trabajo de todos los participantes, y con el fin de cumplir con estos objetivos, decidí profundizar en las vivencias de dos estudiantes del colegio donde realicé mi práctica profesional.

Los objetivos que se plantearon son los siguientes:

- Objetivo General:

Indagar en la experiencia personal de dos estudiantes de una institución escolar de la comuna de Ñuñoa, a fin de profundizar en cómo viven los procesos de aprendizaje dentro y fuera del espacio escolar.

- Objetivos específicos:

1. Conocer la trayectoria biográfica de dos estudiantes de una institución escolar ubicada en la comuna de Ñuñoa.

2. Profundizar en cuáles son los aspectos significativos de la experiencia de aprendizaje personal dentro y fuera del espacio escolar, de dos estudiantes de un colegio ubicado en la comuna de Ñuñoa.

3. Metodología

En el seminario de título se propone que este apartado se refiere a dos aspectos importantes, por un lado, contar sobre el camino vivido, las etapas y experiencias vividas, recursos y las bibliografías leídas en el proceso, y por otro lado, describir las cuestiones centrales del enfoque metodológico narrativo, su utilidad y cómo éste aporta al desarrollo del estudio que realizó.

3.1 Camino vivido en el seminario de título

Mi preferencia por este seminario estaba relacionada a la importancia que se les da a las historias de las personas que participan de los procesos educativos y de la mía propia como docente en formación; y como se mencionó, potenciando la creación de saber pedagógico a partir de sus experiencias personales. Recuerdo que competencia entre los compañeros por los cupos fue un momento de estrés, sin embargo, quedar seleccionada con dos de mis mejores amigas de universidad y dos compañeros con los que he estado trabajando en varias ocasiones, fue un relajo y el surgimiento de una expectativa muy positiva en el desarrollo del seminario.

3.1.1 Indagando y reflexionando la narrativa

A lo largo de las semanas de las sesiones del seminario de título, nos reunimos presencialmente -en algunas pocas ocasiones de modo online por *zoom* con la profesora Patricia, donde abordamos diferentes lecturas que con anterioridad eran dadas como tarea, individualmente debíamos leer y dialogar con los autores, definiendo cinco a diez ideas principales de distintos autores con sus respectivos comentarios. La bibliografía revisada fue: Contreras (2002, 2016), Goodson (2003), Alliaud (2004), Hernández et al (2014) y Sancho (2022). En estas sesiones se abordaban nuestras ideas rescatadas del texto, reflexionando y explorando sobre la importancia del enfoque narrativo, en relación a las historias que pasan desapercibidas e ignoradas en la labor docente.

Esta parte del camino fue importante, porque me permitió comprender la importancia de indagar en las trayectorias de aprendizajes de los estudiantes y de docentes, del poder que tienen en el saber pedagógico, entregando sentido a lo que se aborda en el seminario de título, la importancia de mi trabajo.

3.1.2 Encuentro con egresadas

En una de las sesiones, algo que realmente marcó un antes y un después del seminario de título, fue el encuentro titulado “Con Calma y Tiza” en el cual contamos con la presencia de dos ex estudiantes de la carrera, hoy docentes, las cuales habían hecho su seminario con la profesora Patricia. Una de las egresadas se encontraba presencial y otra por *zoom*, sin embargo, ambas comentaron su experiencia en el seminario de título y cómo ellas llegaron a definir sus preguntas de investigación. También nos aconsejaron respecto al

proceso y respecto a la vida laboral como docentes. Esta reunión me otorgó tranquilidad respecto al proceso y un “golpe” de realidad, respecto a lo poco que quedaba para ser una docente titulada.

3.1.3 Relatos de clases

Con el propósito de “soltar la mano” para la escritura, los relatos de clases fueron actividades que realizamos una vez y de manera individual. Era una tarea, que como su nombre indica, era un relato de la clase detallando los momentos que para cada uno habían sido importantes en una clase del seminario.

En la realización de estos relatos pudimos darnos cuenta de las diferencias de los relatos que cada uno hizo. El mío, casualmente, fue el relato del coloquio realizado con las profesoras egresadas de la carrera. Los primeros dos fueron relatos bastante detallados de todos los acontecimientos que ocurrieron en la clase, sin embargo, el que realicé yo lo escribí como un diario personal, buscando destacar los momentos que fueron más memorables para mí y que me hicieron reflexionar durante la clase e incluso fuera de ésta; por lo mismo, no fue demasiado largo, fue una narración emotiva, relatando desde mi perspectiva lo vivido y cómo lo viví.

3.1.4 Relato autobiográfico

El proceso de escritura del seminario de título comenzó con la profesora Patricia invitando en clases a que narremos nuestras experiencias de aprendizaje. Para esto, en una primera instancia se plantearon preguntas tales como: ¿Recuerda situaciones, momentos en las que realmente aprendió? ¿Qué vivió? ¿Dónde?; ¿Hubo personas significativas? ¿cuáles?; ¿Qué emociones vienen a su mente cuando recuerda esas experiencias?; Contextualice los momentos de sus vidas: edad, intereses, esperanzas, ilusiones, temores, vínculos significativos, etc.; de experiencias tanto en la escuela como fuera de esta. ¿Por qué?

En la siguiente clase, recuerdo haber mencionado que no recordaba muchas experiencias, solo tenía la experiencia de andar en bicicleta y lo más reciente que he vivido, mi experiencia en la universidad; es así que este ejercicio me llevó bastante tiempo, no sabía qué era relevante relatar ni tampoco tenía claridad de cómo es que aprendí ciertas cosas, sin embargo, de a poco fueron surgiendo los recuerdos que pude relatar.

Personalmente hacer el relato autobiográfico me hizo darme cuenta de cómo aprendo y qué actores de mi vida han estado en esos momentos significativos, como familiares y profesores, que tal como señala Goodson (2003, p.748):

“Las experiencias de vida y los antecedentes son, obviamente, ingredientes clave del individuo que somos o de lo que pensamos acerca de nosotros mismos: el grado hasta el que invertimos nuestro “yo” en el modo de enseñar, nuestra experiencia y antecedentes son, por lo tanto, los que configuran nuestra práctica”.

El autor destaca y concluye que explorar estas experiencias y reflexionar sobre ellas es fundamental para entendernos a nosotros mismos, quien soy hoy día, quien ayudó a potenciar mis aprendizajes y quien quiero ser como docente.

3.1.5 ¿Qué historias de aprendizaje quiero contar?

La profesora guía nos plantea la pregunta ¿qué historias quiero contar?, proponiendo con ello, que de manera personal nos preguntáramos ¿Qué es lo que me interesa indagar? Se nos propuso hacer un relato escrito contando sobre las personas que me interesaría indagar en sus experiencias de aprendizaje, narrando por qué, y si es posible cómo me imaginaba hacerlo, y qué autores aportaban en este sentido. Este fue un proceso que viví cada día cambiando mi foco, no sabía muy bien a quién entrevistar, sin embargo, con el transcurso de los días esto se fue clarificando.

3.1.6 Entrevistas

Se propone como modalidad para indagar la realización de entrevistas de las dos personas que nos interesen. Primeramente se procede a entregar consentimientos informados (Ver Anexo N° 7.1 y 7.2) a los apoderados de los estudiantes que nos interesa que participen del estudio y además de la institución como forma de informar del proceso que se iba a llevar a cabo. Los consentimientos informados de los apoderados debieron ser devueltos firmados y los entregados al establecimiento corresponden a la jefa de UTP y los profesores guías, los cuales solo fueron con motivos informativos sin ser devueltos firmados.

Para la realización de las entrevistas, como trabajo personal y ya con las ideas más claras sobre qué quiero indagar en las trayectorias de aprendizaje de los estudiantes, se realizó una lista de preguntas, que fuimos revisando con la Profesora y el grupo de compañeros. Estas se generaron teniendo como guía los objetivos y el foco de trabajo. Es decir, se realizaron preguntas enfocadas en indagar sobre aspectos biográficos y sobre experiencias de aprendizaje tanto dentro como fuera del espacio escolar.

Posterior a esto, se concertaron y realizaron dos entrevistas a cada estudiante, con las preguntas enfocadas en cada objetivo del seminario de título, es decir, la primera entrevista con cada estudiante fue con el objetivo de indagar los aspectos biográficos y la segunda entrevista con para indagar las trayectorias de aprendizaje de ellos. Estas se realizaron todas de manera presencial, y se grabó la conversación para una posterior transcripción. (Ver anexo N° 7.4)

3.1.7 Proceso de escritura de relatos y análisis

Una vez realizadas las entrevistas, comenzó el proceso de transcripción de estas. Estas se realizaron sin mayores dificultades, fue un proceso largo y que conllevó mucho tiempo realizar.

Posterior a esto, se construyó un cuadro de análisis, el cual sirvió como guía para ubicar las citas relevantes de las entrevistas, categorizando éstas de acuerdo a los objetivos planteados de la investigación. Este cuadro sirvió como guía para reconocer que experiencias relatadas por los entrevistados eran relevantes para construir los relatos de aprendizaje. En los anexos se encuentra el cuadro de análisis construido. (Ver anexo N° 7.5)

Por último, se llevó a cabo la escritura de los relatos, para cada estudiante participante de la investigación en una primera instancia se describen aspectos biográficos que dan a conocer quiénes son los participantes, para después contar sus historias enfatizando en que aprendieron, cómo aprenden, que sintieron en esos momentos. Es en esta instancia que se producen los procesos de análisis, entrelazando con mi voz y la de algunos autores.

3.2 Enfoque narrativo

El seminario de título propone un enfoque narrativo para la indagación de trayectorias de aprendizaje en torno a experiencias de aprendizaje vividas dentro y fuera de la escuela. En este marco, lo primero que me pregunté fue: ¿Por qué indagar en el aprendizaje desde un enfoque narrativo? Al respecto, algo que considero importante destacar es lo dicho por Contreras (2013): “profundizar narrativamente la educación no es solo un modo de mirar la educación y contarla, sino que puede ser también un modo de profundizarla y de ampliarla como vivencia y como vida” (p. 17), en este sentido, relatar las historias permite mostrar la complejidad de vivencias que se presentan en los contextos escolares y en la docencia.

Como primer ejercicio para sumergirse en la investigación narrativa a realizar, se encuentra el narrar la autobiografía de aprendizaje, el cual promueve el reconocer lo que soy hoy en día; es por eso que en el proceso narrativo la autobiografía es indispensable para la identidad docente. Sobre esto, de Goodson (2003) rescato que “*la intención al emplear métodos relacionados con la historia de vida para estudiar la vida y el trabajo de los docentes en un contexto social más amplio consiste claramente en desarrollar, en colaboración, nuevas perspectivas bien fundamentadas para la construcción social de la enseñanza*” (p. 740). Destacando que las autobiografías permiten el análisis y reflexión sobre la vida y la docencia, para enriquecer la comprensión de la enseñanza, el aprendizaje y el trabajo de los educadores en su contexto social.

En este sentido Alliaud (2004) menciona que “*las autobiografías expresan algo más que hechos, acontecimientos o descripciones de la vida. Otorgan sentido, Constituyen formas de expresión y creación de sujetos social e históricamente situados*” (p. 5) donde la autora resalta que las autobiografías no solo sirven como registro personal, sino que también contribuye a la construcción de la identidad docente, en su contexto social.

Hernández (2014), por otro lado, destaca el aporte del enfoque narrativo como método para generar *“debates y tomas de posición entre los maestros en formación, los educadores, las familias y la sociedad”* (p.141), a partir de *“relatos alternativos a los que configuran las líneas hegemónicas de lo que nos ha sido presentado como “la” historia de la educación; y por otro lado, pretendemos contribuir a una historia de la educación a partir de micro-relatos que nos permitan construir una historia más social y democrática, basada en las experiencias cotidianas de los educadores”*(p. 136), dando a entender la importancia de contar estas historias y de que no hay historias que no merecen ser contadas y no como un acto pasivo de compartir experiencias ni de pedir a otro que nos cuente su historia para comprender aspectos de la vida social de la educación, sino una estrategia activa para generar conciencia, inspirar el cambio y reconocer que cada persona tiene experiencias diferentes.

Considerando lo mencionado, puedo destacar que la narrativa me ha permitido indagar en aspectos de mi vida que nunca me había detenido a reflexionar y que finalmente dieron sentido a las características de cómo es que aprendo, cómo ha sido mi vida y como también ha sido la vida de los estudiantes que son parte del estudio, por ejemplo, cómo es su personalidad, como es su familia, qué cosas han aprendido y en que contexto. Además, permitiendo reflexionar acerca de mi profesión como docente, cómo actuar considerando quienes son mis estudiantes y las distintas maneras de aprender. Para lograrlo, hay que ser escuchado y escuchar, mirar y ver para valorar la diversidad de relatos que surgen en la educación.

4. Relatos de aprendizaje en la experiencia escolar

4.1 ¿Qué historias quiero contar?

Preguntarme esto y llegar a una respuesta ha sido todo un desafío, dado que la pregunta era ¿cuáles de todos los estudiantes o docentes que han sido parte de mi experiencia en la práctica me gustaría indagar? Son muchas las personas de las que me gustaría saber más y conocer su trayectoria de aprendizaje, dado los eventos que se han vivido en el colegio, sin embargo, después de reflexionar, me decidí por dos estudiantes, que por diferentes vivencias me han llamado la atención dentro del primero medio donde he realizado mi práctica, un colegio de administración delegada ubicado en la comuna de Ñuñoa, ellos son Samanta y Matías.

4.2 Relatos de aprendizaje

En este apartado se presentan las historias de los estudiantes que han participado de este estudio, Samanta y Matías, relatos enfocados a aquellos aspectos centrales que aparecen en sus respuestas respecto a sus trayectorias de aprendizaje. En primer lugar, se presenta a Samanta y luego se presenta a Matías, cada uno con sus respectivas historias de aprendizaje dentro y fuera de la escuela.

4.2.1 Relatos de aprendizaje de Samanta: su relación con la escuela, sus docentes y su pasión por la cocina

Samanta lleva estudiando en el colegio desde séptimo básico. Es una estudiante, nacida en el estado de Monagas, municipio de Maturín en Venezuela, que llegó a Chile en el año 2019 a la edad de diez años. Ha venido a Chile por invitación de la ex pareja de su madre. Actualmente vive en la comuna de Ñuñoa, con su mamá y su hermana, que actualmente terminó el cuarto medio.

Ella es una estudiante de catorce años y que cursa primero medio. Pude conocerla durante mi estancia en el establecimiento en mi práctica intermedia y profesional en la asignatura de Química y consejo de curso, porque fui su profesora jefe en práctica. Es una estudiante enérgica, muy preocupada por sus estudios y participa activamente en las clases, respondiendo las preguntas realizadas por el docente y consultando sus propias dudas. Se describe como una persona introvertida con las personas extrañas, pero extrovertida con personas que sí conoce; pone de ejemplo a sus amigas, debido a que comparten intereses y mantienen confianza.

Recuerdo un día durante mis primeras semanas en la práctica profesional, Samanta quería saber qué nota se había sacado en la prueba de química. No era un siete, y observé cómo Samanta le preguntaba de la forma más silenciosa posible al profesor guía si con la actividad de ese día podría agregar una décima de regalo extra para ella, dado que la actividad solo incluía tres décimas; Samanta quería 4 décimas, me incluí en su conversación y me rogó que le pusiera las cuatro décimas, ¿Por qué?, con esas décimas podría tener el siete. Incluso me reí de la situación y acepté su propuesta, pero me preguntaba ¿Por qué tanto interés en

tener la nota máxima? ¿Siente alguna presión, por ejemplo, de algún familiar que le recuerde que siempre debe tener buenas calificaciones? ¿O es una motivación que proviene de ella?

Samanta me cuenta que ha sufrido bullying en el primer colegio al que asistió en Chile, tenía una compañera de curso que era más alta y grande que ella, y la intimidaba todo el tiempo, tirándole cosas, empujándola e incluso una vez humillándola, bajándole los pantalones. Se lo contó una vez a su hermana, quien se lo dijo al profesor jefe de Samanta. Nunca se hizo nada y nadie en su curso la ayudaba. A Samanta no le gustó el curso, sin embargo, reflexiona que nunca sufrió por esto, porque ella considera que al colegio se va a estudiar y a hacer la tarea y ya, se iba a casa y no le prestaba atención a lo que vivía en el colegio, pensando que: *“total, yo en algún momento me iba a ir”* (Entrevista 2., p. 2), refiriéndose a que de todas maneras iba a cambiarse de escuela.

En la nueva escuela a Samanta le gusta su curso, tiene amigas con las que se pasea durante los recreos, hacen los trabajos de las asignaturas, con quienes tiene confianza además de compartir intereses. Nunca la he visto realizar deporte, y me cuenta su gusto por el aprendizaje y cocinar.

- **Experiencias de aprendizaje dentro de la escuela: el gusto de Samanta por la escuela, la relación con sus docentes y confiar en sí misma**

En su relato Samanta manifiesta su gusto por la escuela y las influencias que ha vivido con los docentes de Lenguaje y de física, como también su aprendizaje de confiar en sí misma; es por ello que encontrarán en esta parte tres apartados, buscando profundizar a partir del relato en su experiencia educativa y su trayectoria de aprendizaje dentro de la escuela.

Aprendizaje en la escuela: un camino sin desvíos

A Samanta en general le gusta la escuela, aunque haya pasado por esos momentos donde fue víctima de bullying, menciona que ella le gusta porque siempre le ha interesado sacar buenas notas, por ello va todos los días a clases y no le gusta perderse ningún tema de estudio. Para ella son importantes las calificaciones, porque considera que las notas desde primero medio le servirán para estudiar en la universidad, es decir para su futuro; y lamenta no haberse informado anteriormente de que las notas de básica no le servían para este propósito, en sus palabras:

Sentí que todo mi esfuerzo de todos mis primeros años fue en vano. (...) que me vaya bien no significa que me haya tenido que matar en 6to grado para una nota que no me va a contar para el futuro.
(Entrevista dos, p.19)

Es en esta parte de su relato la estudiante da cuenta de la importancia que le asigna al obtener buenas calificaciones y esforzarse por ello, sin embargo, al ser cuestionada sobre la importancia que le da a lo aprendido en los años anteriores a primero medio, la estudiante menciona que no es importante, justificando:

Porque al final de cuenta, ya nada de eso es algo que vayamos a ver en un futuro, yo siempre, no importa el curso que sea, me esmero haciendo las cosas, quizás en algún momento podría haber tenido un descanso, pero, yo quería hacerlo (Entrevista dos, p.19)

Samanta revela así su perspectiva de la educación escolar. Por un lado, demuestra su innegable compromiso con su proceso educativo, motivada por la meta constante de obtener buenas calificaciones como el objetivo principal de estudiar una carrera superior en el futuro y por otro lado, revela que no reconoce que lo que ha aprendido en los años anteriores sea relevante para cumplir tal meta.

Samanta me ha hecho reflexionar bastante, la estudiante demuestra tener una meta fija con la seguridad de que nadie ni nada la desviará para cumplirlo, traza un camino definido para poder lograrlo y todo lo que se desvíe de este no es considerable para su futuro y que reflexionando en relación a esto, experimenta un arrepentimiento al descubrir que sus esfuerzos en la educación básica, no se traducirán directamente en beneficios para su futuro.

La estudiante quiere estudiar gastronomía saliendo de cuarto medio, tan determinada está en ello que recuerdo el día que se acercó a mí para pedirme ayuda sobre como revisar en internet una malla académica de una universidad. Esto me sorprendió y con mucho gusto la ayudé.

Su profesora de Lenguaje: Más que una profesora

La joven considera que nada ni nadie ha influido negativamente en su aprendizaje, Samanta cree firmemente que siempre ha puesto su aprendizaje por delante ante las distracciones o dificultades. Sin embargo, me cuenta que ha vivido experiencias con docentes que le han influido positivamente en su aprendizaje. Recuerda a la profesora Rocío que dictaba la asignatura de lenguaje. Desde que ella llegó al establecimiento. Recuerda que siempre la apoyaba y que más que una profesora la sentía como alguien de su familia, la describe así: *“Si uno se sentía mal, ella estaba para nosotros, si no entendías algo, lo volvía a enseñar, velaba por sus alumnos”* (Entrevista dos, p.16) y que según Van Manen (1998) es en estos gestos que *“se basa la vocación, la grandeza del educador. El amor pedagógico del educador para los niños se convierte en la condición previa para que exista la relación pedagógica”*. (p. 80)

La relación que mantenía Samanta con la profesora Rocío era muy buena, se destaca que la docente demostrara interés por sus estudiantes y Samanta reconoce que esta actitud de la docente influyó de buena manera en cómo aprendió en la escuela, que como afirma Claxton (1984):

“Requiere un tipo de relación determinada entre el maestro y el aprendiz. El aprendiz tiene que confiar y respetar al maestro por su habilidad y juicio: el maestro tiene que ser paciente y sensible al

progreso del aprendiz y, siendo optimista, estar verdaderamente interesado en el desarrollo de este.”
(pp. 74)

Lo cual ratifica Alliaud (2004), mencionando que “la relación *interpersonal* y el *afecto* con los alumnos aparecen como ingredientes que definen la tarea de enseñar” (p.6), en el que el docente se muestra como alguien que ayuda a los alumnos en sus problemas familiares, sociales o escolares, los trata bien, los quiere y los individualiza; un docente que al presentar estos rasgos se parece a la *maestra “buena”* que define Alliaud (2004; p.6), rasgos que vive la profesora Rocío y que han dejado buenos recuerdos en Samanta marcando su vida, en las palabras de la alumna “*influyendo de manera positiva en mi aprendizaje, en mi vida, todo*” (Entrevista dos, p.17)

A la profesora la despidieron y Samanta vivió su partida mal, la extrañaba y la sigue extrañando, sin embargo, menciona que fue una buena decisión y que era algo que en cualquier momento iba a pasar. La profesora Rocío tenía confianza con Samanta y le contaba las situaciones personales que se encontraba viviendo, por lo que la estudiante comprendía la situación.

El influenciar a alguien a mi parecer es una experiencia muy compleja, porque no sabemos si una palabra, una acción o simplemente un gesto que estamos acostumbrados a hacer, va a influir en otra persona y como menciona Van Manen (1998), “Algunas veces, los profesores no nos damos cuenta de cómo influimos en nuestros alumnos, incluso en aquellos que menos imaginamos. La influencia es tan sutil que en la rutina de la vida diaria no llegamos a notarlo” (p. 166), Es así que la preocupación por los estudiantes de la Profesora Rocío fue importante para Samanta, la ha marcado al punto de considerar a la profesora como parte de su familia, es decir, una relación íntima. Así mismo lo reitera Freire (2004), mencionando que: “A veces ni se imagina lo que puede llegar a representar en la vida de un alumno un simple gesto del profesor. Lo que puede valer un gesto aparentemente insignificante como, fuerza formadora o como contribución a la formación del educando por sí mismo.” (p.20)

Con la partida de la profesora Rocío, Samanta recuerda que sintió la distancia con el nuevo docente que impartía la asignatura de Lenguaje, en sus palabras “me caía mal”. El nuevo docente fue más estricto imponiendo su presencia en la sala de clases desde el primer día, sin embargo, al poco tiempo reconoció que era un problema de percepción personal que tenía hacia el docente, por ser éste el suplente de la profesora Rocío y, me cuenta que en la actualidad “ya le cae bien”.

Samanta hoy en día tiene una buena relación con el docente, aún menciona que le cuesta aprender la asignatura de lenguaje, por el contenido, dado que expresa tener mala comprensión lectora.

Esto me hace pensar entorno a la mi práctica como docente, sobre cómo sería ser una profesora idóneo e influyente en el aprendizaje de los estudiantes, el cual me hace concluir que como docente necesito buscar conjugar lo académico, lo personal y lo valórico, con todos y cada uno de los estudiantes, con el fin de establecer una relación donde se sientan queridos y comprendidos.

Gestionando el aprendizaje

Hay asignaturas que para Samanta son más difíciles de entender y aprender, menciona la asignatura de Física, la profesora que dicta la asignatura le cae bien, es una docente que lleva toda una vida enseñando. Para Samanta es “*Una señora tierna, como una abuelita*” (Entrevista dos, p. 18), pero a la que nunca le ha entendido cuando explica y que en momentos cuando se le hace una pregunta, la misma docente se confunde con lo que ha dicho y en consecuencia también confunde a los estudiantes.

La estudiante que en general se preocupa por su aprendizaje reconoce que no es su culpa, pero busca soluciones, lee los power point, que algunas veces tampoco llega a entender. Reconoce que entiende y aprende las asignaturas cuando alguien le explica, en sus palabras le cuesta menos que estudiar por sí misma. Cuenta que en las ocasiones en que no hay nadie que maneje el tema y pueda explicarle, busca videos u otros medios. Es en estas situaciones en que la estudiante gestiona su aprendizaje, no se queda con “ya no lo entendí”, busca medios para aprender, reforzando los contenidos, así poder adaptarse a la situación que se encuentra viviendo en la asignatura de física y gestionar finalmente su aprendizaje.

Al respecto, Padilla, E. J., Portilla, G. I., & Torres, M. (2020) los adolescentes y los jóvenes utilizan los recursos transmedia para gestionar su aprendizaje autónomo y con ello:

“Han desarrollado la capacidad de buscar información y aprender de forma autónoma (...) en circunstancias y situaciones que necesitan reforzar los contenidos trabajados en las aulas de clase, ayuda en proyectos escolares, búsqueda y aprendizaje de conocimientos relacionados con sus asignaturas, búsqueda de explicaciones más sencillas de temas desarrollados en sus aulas de clase, entre otros. (p. 291)

En la práctica docente y como estudiante, el buscar otras opciones para aprender los contenidos que se enseñan en mi experiencia es algo muy común, no todos entienden en el momento en que el docente se encuentra explicando y tampoco se asume que todos los estudiantes se encuentran entendiendo a la par. Y alguien como Samanta tan preocupada por su aprendizaje y rendimiento tiende a tener la necesidad de buscar las opciones que se le ofrecen para estudiar. Sin embargo, me hace analizar la situación como docente, reconociendo que debo continuamente perfeccionarme ante las dificultades que se presentan, buscar otras estrategias de enseñanza para que los estudiantes comprendan y aprendan lo que les estoy enseñando; y como

menciona Samanta una de las opciones sería, por ejemplo, la utilización de videos y plataformas tecnológicas, que hoy en día los estudiantes se encuentran tan familiarizados de utilizar.

Aprender a confiar en ella misma

Hay veces que Samanta ha sacado “malas notas”, por ejemplo menciona la primera prueba de matemáticas que dio en primero medio con contenidos de octavo básico, obtuvo una calificación de seis coma ocho, resultado con el que se sintió decepcionada de sí misma porque eran contenidos que ella sí había aprendido. En mi percepción un seis coma ocho no es una mala nota, todo al contrario, sin embargo durante la entrevista pude evidenciar cómo lo lamentaba la joven al volver a recordar el suceso.

Pero ¿en qué se equivocó? La estudiante vivió una situación durante la evaluación, solo le faltaba responder una pregunta dado que no podía determinar cuál era la respuesta correcta entre dos opciones de alternativa; Samanta recuerda que solo le quedaba un minuto para tener que entregar la prueba; es por esta situación que sus compañeros la presionaron por responder una determinada alternativa. La estudiante al verse presionada respondió la alternativa que le mencionaban y de la que estaba segura de que no era la correcta. De esta experiencia, Samanta menciona que aprendió a confiar más en sí misma, en sus palabras:

Aprendí que nunca me voy a dejar llevar por los demás y al final, si yo me equivoco va a ser por mí, no por los demás, al menos va a ser como compensación de conciencia, de que me equivoque por mí y no por no haber confiado en mí. (Entrevista dos., p.20)

Por la perseverancia que mantiene la estudiante, tal como he relatado en el apartado es que podría reconocer éste como un momento de “flaqueo” y “desviación” en su camino. Sin embargo, considero que es una experiencia que deja un gran aprendizaje, debido a la importancia de confiar en sí mismo para cumplir las metas. Que como he mencionado en mi relato autobiográfico, el aprender a tener confianza en mí mismo me permitió hoy en día encontrarme más segura en lo que quiero hacer, dando posibilidad de enfrentarme a desafíos de la vida con más optimismo y determinación.

Es así que, veo como futura docente una necesidad de promover que el estudiante confíe en sí mismo, al “proporcionar paciencia y tolerancia, la creencia y la confianza en las posibilidades de nuestros niños” (Van Manen, 1998., p,82); si yo demuestro confianza en ellos y en mí misma, es muy probable que anime a que el estudiante confíe en sí mismo, sin embargo considero que no es algo sencillo, si no que como docente debo dar andamios, pequeñas acciones durante la experiencia educativa que le proporcionen la confianza a los estudiantes, confianza en su personalidad o en su aprendizaje, para que así el estudiante pueda enfrentarse a desafíos de la vida.

- **Experiencias de aprendizaje fuera de la escuela: La pasión por la cocina y seguir aprendiendo**

A la edad de Samanta los sueños sobre qué quieres ser cuando grande aparecen de vez en cuando, a la joven le gustaría estudiar gastronomía, porque le gusta cocinar; y además le interesa aprender más idiomas, ya ha estudiado un poco inglés, y quiere aprender francés, desde pequeña le ha gustado el inglés, de hecho, recuerda que su abuelo le dió un libro con las palabras básicas y naturalmente le interesó aprender el idioma y leer el libro.

Cuando aún vivía en Venezuela y siendo muy pequeña tomó un curso de inglés para aprender lo básico del idioma, ella destaca que esta fue una decisión propia, porque en el sistema educativo de Venezuela la educación primaria se compone sólo de cinco materias: ciencias, historia, lengua, matemáticas y educación física.

Por otro lado, me confía que le gustaría aprender a cantar, bailar, patinar, andar en bicicleta y nadar. Al preguntarle por qué no ha comenzado a aprender algunas de las actividades que enlista, a lo que responde que no es porque le falte motivación, si no es por otros impedimentos como: para aprender a andar en bicicleta, debería tener una bicicleta, aprender a nadar se le dificulta por que usa lentes; cantar y bailar menciona que le da vergüenza.

Es por ello que encontrarán en esta sección dos partes, profundizando por una parte en la experiencia de aprender a cocinar y por otra parte, en los aprendizajes que a Samanta le interesa vivir.

Aprender a cocinar

Las ganas de aprender a cocinar surgen al ver a su mamá siempre preparando distintas comidas, sin embargo, no la dejaban intentarlo por los peligros que conlleva. Recuerda que cuando tenía siete años para un cumpleaños de su madre, fue la primera vez que se acercó a la cocina a preparar unas arepas como regalo para su madre, mientras ella se encontraba dormida. Este fue su primer acercamiento a la cocina, posteriormente, comenzó a preguntarle a su hermana cómo se hacían diferentes platos, como el arroz y la pasta.

La mayoría de las veces aprendió por medio de la observación hasta que la dejaban cocinar, a lo que Claxton (1984) sostiene y explica que “La mente se desarrolla a partir de la observación de lo que existe. Observo el mundo en este momento, en parte, para saber que tengo que hacer la próxima vez.” (p. 33). Lo que más ha cocinado son pastas y menciona que ha sido todo un proceso para que le quedaran bien hechas, porque en un inicio las pastas quedaban “toda malas y pegadas”, por lo que aprendió a determinar el tiempo de cocción o la importancia de revolver para no queden pegadas.

Ha tenido experiencias con otras preparaciones, por ejemplo, aprendió a hacer galletas el año pasado, recuerda que desde chica practicaba haciéndolas sin éxito, no tenía información previa sobre cómo hacerlas al no tener ni celular ni internet para buscar una receta, por lo que describe que:

“Nada más juntábamos harina con mantequilla y azúcar y quedaban durísimas, pero eran muy ricas y después como que no había mantequilla y le echamos aceite, no había harina y le echamos crema de arroz y así entonces como que pasamos por muchas cosas, que no eran galletas hasta el año pasado, que recién vi una receta, las hice y me salieron. (Entrevista dos, p.22)

En la experiencia de aprendizaje de cocinar, para Samanta es un aprendizaje muy significativo, considerando que quiere estudiar gastronomía saliendo de cuarto medio. Y aquí quiero resaltar la importancia del ejemplo, no un ejemplo cualquiera, sino de su madre o su hermana, personas que mantienen gran relación con la estudiante y que la llevaron a interesarse por esa actividad, relacionando con lo mencionado por Van Manen (1998), en relación a que “un pedagogo es un hombre o una mujer que mantiene una relación afectiva con los niños: en la idea de conducir o guiar se detecta un «llevar de la mano» en el sentido de animar vigilando”.(p. 54)

Aunque en un inicio Samanta se adentró en la experiencia de cocinar sin que alguien la guiara, posteriormente se entiende que comenzaron a cocinar juntas con su mamá y hermana, donde era la persona sin experiencia, guiada para adentrarse en la cocina, sin garantía de que funcionara como en la actividad de cocinar las galletas, pero con una garantía más grande: “no importa para qué, pero yo estoy aquí. Y puedes contar conmigo.” (Van Manen, 1998, p. 54)

Aprender a perdonar

Samanta, al ser cuestionada sobre algo que se le ha dificultado aprender a lo largo de su vida, sorprendentemente reconoce que aún no ha podido aprender a perdonar a las personas, considera que es una persona que guarda mucho rencor, y en sus palabras: “*Aunque suene feo, yo no he perdonado a nadie por ninguna cosa, solo guardo rencor.*” (Entrevista dos, p.22)

Según Burggraf (2003), perdonar proviene de una “*reacción ante un mal que alguien me ha hecho, actuó, además, con libertad; no olvido simplemente la injusticia, sino que renuncio a la venganza y quiero, a pesar de todo, lo mejor para el otro*”. Para Samanta no ha sido fácil, de hecho menciona problemas que ha tenido en su vida con personas parte de su familia, sin embargo reflexiona entorno a que “*No, tengo que perdonar a esta persona*” (Entrevista dos, p.22), lo cual no ha podido lograr, sin embargo es un aprendizaje que aun considera trabajar.

Con esta experiencia me da a entender que Samanta reconoce que hay cosas que por más que ha hecho esfuerzos, aún no aprende. Es Freire (2004), que expone el concepto de “inacabamiento”, sosteniendo que los seres humanos son inacabados, es decir, se encuentran en constante proceso de desarrollo y por lo tanto de aprendizaje, además menciona que “en verdad, el inacabamiento del ser o su inconclusión es propio

de la experiencia vital. Donde hay vida, hay inacabamiento.” (Freire, p. 24) Relacionando el pedagogo el concepto “inconclusos”, como seres humanos que permanecen aprendiendo, por lo tanto “es en la inconclusión del ser, (...) donde se funda la educación como un proceso permanente.” (Freire, p. 27) implicando que los individuos siempre tienen capacidad y la posibilidad de seguir aprendiendo y reflexionando.

Como docente, este relato me hace analizar que la idea del inacabamiento en la práctica pedagógica es un concepto que hay que tener en cuenta, dado que el aprendizaje no tiene un final decidido, por lo que sugiere que como docente se debe fomentar un ambiente de continuo aprendizaje, donde se promueva la exploración continua y la reflexión, no solo en adquirir conocimientos, si no que en el desarrollo integral del estudiante, en este caso, el aprendizaje valórico.

4.2.2 Relatos de aprendizaje de Matías: Sus docentes y su pasión por los deportes

Matías es un estudiante chileno, nacido en la comuna de Macul, donde actualmente vive con su madre y su abuela. Tiene quince años y cursa primero medio, ha repetido quinto básico debido a que se involucraba en peleas y no le gustaba asistir a la escuela, posteriormente se cambió de establecimiento en el que se encuentra actualmente y es aquí donde lo he conocido. Es un estudiante inquieto y desordenado, generalmente se encuentra de pie, siempre con su mochila en la espalda, conversando en todo momento con sus compañeras sin prestar atención a la clase. Matías es un estudiante que es parte del programa de inclusión de la institución, ya que fue diagnosticado hace cinco años con TDAH y DEA. Es un joven que se muestra como un estudiante disperso, sin embargo, es muy amable y alegre, y podría decir que es uno de los estudiantes a los que más cariño le tengo, porque es muy cercano, busca siempre la conversación, para comentar lo que ha hecho y preguntar por cómo estoy.

Me cuenta que ha tenido muchos problemas al relacionarse con sus compañeros, en sus palabras “me agarraba mucho a combos”, como respuesta cuando lo molestaban. Con los compañeros en su colegio actual no ha tenido mayores problemas, sin embargo, sólo destaca a cuatro estudiantes con los que se relaciona dentro del curso y a los cuales considera sus amigos. También comparte que le gusta el fútbol, pasear principalmente por el mall, jugar en la computadora, y que no le gusta estudiar ni leer.

- **Experiencias de aprendizaje dentro de la escuela: Influencias y los inicios en el fútbol**

A Matías le gusta la escuela, debido a sola una razón: asiste con sus amigos. Recalca que no le gusta estudiar, al ser cuestionado por las razones tajantemente menciona “*No, porque no me gustan los profes, depende de si me caen bien*” (Entrevista uno, p.12) y para ejemplificar enlista a algunos docentes, como el Profesor de Química, el de Educación Física, a la profesora Fran quien es educadora diferencial y a mí, como aquellos que en sus palabras “Le caen bien”.

El estudiante desde la primera entrevista da a entender la importancia que le da a las relaciones con los docentes para su aprendizaje. Posteriormente, ya en la segunda entrevista, el estudiante refuerza las ideas destacando momentos vividos con ciertas personas dentro del espacio escolar.

Influencias en el aprendizaje

Matías no se considera como alguien bueno para estudiar, es un estudiante que se destaca en los deportes más que en las asignaturas que lo mantienen “encerrado” en el aula, refiriéndose a permanecer sentado y tranquilo en su asiento escribiendo los contenidos en su cuaderno, es por esto que le gusta la asignatura de educación física, le gusta estar al aire libre y sobre todo le gusta la profesora y al profesor practicante que dictan la asignatura. Es con estos docentes con los que ha aprendido a jugar Básquetbol, deporte que nunca antes había practicado. Le gustó la manera de enseñar del practicante de física, más que nada porque como cuenta: “me tiene buena, es simpático y enseña bien”.

El estudiante hace una relación entre la personalidad del docente y la forma de enseñar de este, se destaca además que Matías considera la forma en que el docente se relaciona con él para que así le guste la asignatura.

Al contrario de las experiencias vividas con el profesor de educación física, Matías destaca las malas experiencias con otros docentes, con aquellos docentes que “son más pesados”, mencionando la profesora de Historia. En relación a ella, Matías considera que “*es muy pesada, llega y tira el computador y se queda ahí, no nos indica nada y grita mucho*” (Entrevista dos, p.23). No es una docente que ha mantenido una buena relación con el estudiante, incluso revisando el libro de clases se destaca la cantidad de anotaciones negativas que son registrada por la docente, las razones son variadas, como el retraso al ingreso de la sala, el no entregar una tarea, el encontrarse de pie o el haber levantado mucho la voz durante la clase.

Tal es la relación con la profesora que Matías considera que la profesora “le tiene mala” y que además “*me está buscando para que yo me enoje con ella*” (Entrevista dos, p.23), es por esto que a Matías no le gusta la asignatura y no le interesa aprender en clases. Al respecto, Tabera (2015), señala que “la relación que se vive entre el alumno y el docente es clave para que el proceso educativo se desarrolle de manera significativa, para que el estudiante se involucre en la tarea de aprendizaje con la intención de aprender de modo significativo es importante la creación de un contexto de motivación apropiado: el clima de la clase” (p. 276).

En este caso existe un clima en el aula que no es agradable para el estudiante al no tener buena relación con la docente. Y son estos momentos en que me hace darme cuenta de que somos seres en medio de vínculos y que prestar atención a los estudiantes, como dice Van Manen (1998) significa: “Ejercitar el tacto significa ver una situación que reclama sensibilidad, entender el significado de lo que se ve, sentir la

importancia de esa situación, saber cómo y qué hacer, y finalmente hacer algo correcto” (Van Manen, 1998, p 149).

La profesora Fran

Durante el año que compartí con Matías, muchas veces el nombre de la profesora Francisca salió a relucir, para el joven es de una de sus profesoras más queridas, no le hace ninguna asignatura en específico, porque ella es educadora diferencial en el programa de inclusión del que el estudiante es parte, por lo que considero que las vivencias de Matías con la profesora requieren una sección aparte en su relato.

Matías está diagnosticado como estudiante con TDAH y DEA con lo que vive esa etiqueta en el curso, y no hace falta reiterar que no es de los estudiantes que le interesa poner atención a la clase. Sin embargo, los momentos de aprendizaje que ha vivido con la docente son los más significativos para él. Él me cuenta que estudia con la profesora Francisca antes de las pruebas y ha sido una gran contribución para el desempeño del estudiante, de hecho destaca con orgullo que tiene promedio cinco coma dos y para lograrlo la docente lo apoya haciendo más que nada guías de trabajo, en sus palabras: “*En matemáticas hacemos guías y ahí en verdad aprendo las cosas.*” (Entrevista dos, p.24). Es un estudiante que aprende mayoritariamente de forma visual y donde se encuentran escritos los contenidos. Indica que prefiere las guías en vez de copiar “*así entiendo mejor, no me distraigo en otras cosas, así sé bien lo que tengo que responder*” (Entrevista dos, p.24). Además, menciona su preferencia de aprender de otras formas, en sus palabras: “*Que me expliquen de otra forma hablando, no escribiendo, o viendo videos, por ejemplo, el año pasado me saqué un 7,0 en la prueba, viendo de esas películas de historia, me fue bien. Me gustan las cosas más visuales*”. (Entrevista dos, p.24).

Y en este sentido como docentes, debemos plantearnos la idea de que el aprender algo para algunos puede ser muy difícil como para otros muy fácil y de eso trata la diversidad, no somos iguales y por lo tanto, no aprendemos de la misma manera, ni al mismo tiempo. Me hace pensar que como docentes “hay que atender a “la diversidad”.” (Contreras, 2002, p. 61), lo cual los relatos nos permiten evidenciar y conocer cómo es que aprenden los estudiantes y atender a la diversidad.

Por otro lado, la concentración es posiblemente una de las mayores dificultades de Matías, y se puede inferir en una primera instancia por lo mencionado anteriormente y debido a experiencias que he vivido haciendo clases en su curso. Por ejemplo, una situación vivida con el estudiante sucedió cuando le hacía clases de química, donde enseñé contenidos de estequiometría. Los conceptos que abordé en mi percepción son difíciles de enseñar por la naturaleza abstracta, conceptos como mol y masa molar, por lo que recurrí a hacer variadas actividades para comprender los conceptos y a la vez ejercitar con problemas de cálculo. Es en estos tiempos de ejercitación, mientras me encontraba respondiendo dudas por los asientos de los

estudiantes, constantemente era interrumpida por Matías para que lo acompañara a su puesto y así ayudarle, muchas veces tuve que gestionar mis tiempos para poder abarcar a todos los estudiantes al buscar cerciorarme de que Matías ha entendido.

Es debido a estas situaciones que le realicé la pregunta “¿Tú prefieres que un profesor esté al lado tuyo para estudiar?” (Entrevista dos, p.24) y no me causó sorpresa que respondiera “cuando estoy con sueño no, pero si estoy bien me gusta porque me mantiene concentrado” (Entrevista dos, p.24), y si, mientras le explicaba, en su mayoría podía observar al estudiante atento respondiendo todas las preguntas que le realizaba.

Y algo que destaco de este momento, es que creo que el interés persistente de Matías para que le explicara venía de la buena relación que mantenía conmigo. Al respecto Parra et al. (2020) afirma que “el éxito académico no depende solo de la transmisión de conocimientos. El compromiso de los alumnos con su aprendizaje se ve muy influido por ‘la calidad de la relación afectiva del docente con los estudiantes’”.

Fútbol en la escuela: Las primeras jugadas

Para Matías, el fútbol es un deporte que le encanta. Empezó a jugar en primero básico, Matías recuerda que no lo dejaban jugar a la pelota en el colegio, menos llevar una desde la casa, por lo que formó un grupo con sus compañeros de curso, con los que se organizaban para comprar bebidas, recuerda con alegría que se la tomaban “al seco” para utilizar el plástico como pelota, desde ahí destaca que le empezó a gustar el fútbol.

Analizando la situación que vivió Matías, me llama la atención el que a la edad de aproximadamente seis o siete años en primero básico, no permitieran que los estudiantes realizarán deportes de manera libre. Van Manen (1998), señala que:

“Como profesores debemos aprender, por ejemplo, que a veces resulta adecuado que ayudemos a un niño a hacer algo nuevo, mientras que en otras ocasiones es más importante ser pacientes y dejar que el niño lo intente por sí solo, aunque esto suponga que cometa errores o se encuentre en problemas” (p. 77)

Considerando lo que señala el autor, A mi parecer si la prohibición de realizar la actividad era debido a un posible accidente o caída, muchas veces hay que soltar y dejar que el niño lo experimente por sí mismo y será parte del aprendizaje, por ejemplo, si Matías no sabía jugar y sin querer pisa la pelota y se cae, posiblemente va a aprender a tener más cuidado de realizar nuevamente la acción y por consiguiente va a aprender un poco más sobre como jugar futbol.

Por otro lado, Matías encontró un gran contraste de pasar de jugar con una botella a una pelota, recuerda que “después ya nos llevábamos una pelota de esas inflables pero duras y nos la quitaron, porque rompimos un vidrio” (Entrevista dos, p.26) y aquí aprendió más cómo jugar, dado que reconoce que:

“Aprendí que la botella rebota mucho, en cambio la pelota la puedo llevar para todos lados, la botella no porque si la tengo y corro con ella se me va a mover igual y es difícil de controlar, y no puedo dominar con la botella, por la forma”. (Entrevista dos, p.26)

Es durante esta experiencia cuando le interesó aún más, aprender como jugar a la pelota, por lo que le pidió a su madre que lo inscribiera a un equipo de fútbol para entrenar.

- **Experiencias de aprendizaje fuera de la escuela: Fútbol en un club y su primo**

Matías destaca que sus aprendizajes más significativos son en relación a deportes que ha practicado desde muy pequeño. Es fuera de la escuela donde aprendió a jugar fútbol más profesionalmente, además aprendió otros deportes como andar en skate o el ping pong. Considerando lo que cuenta, encontrarán en esta sección dos partes con las experiencias de aprendizajes recién señaladas.

Fútbol en un club: Colo-Colo

Debido a sus ganas de seguir aprendiendo y de manera más profesional, Matías solicitó que su mamá lo inscribiera a un club, después de algunas búsquedas encontraron el club del Colo-Colo. El estudiante asistió al club por dos años y comenta que: *“aprendí a jugar mejor, a correr con ella, a saber las posiciones de los jugadores y a jugar en equipo, ser respetuoso, y a no portarme mal”* (Entrevista dos., p.26). Recuerda que fue un proceso bastante difícil por la cantidad de entrenamientos que realizaba, que tenía que coordinar con la asistencia a la escuela.

Recuerda de manera especial algunas actividades, como correr entre las lentejas deportivas, lo describe así:

“Teníamos que correr lo más rápido posible así como en zig-zag, para practicar el moverse rápido, o nos ponían en parejas o de tres personas a hacer pases, tirar al arco y al final, siempre jugábamos un partido en equipos.”(Entrevista dos, p.26).

Por otro lado, Matías señala que lamenta haber dejado de asistir debido a la pandemia, tiene deseos de seguir aprendiendo y practicando, actualmente solo juega con su primo, el cual invita amigos para poder hacer equipos. En un futuro Matías menciona que *“quiero inscribirme de nuevo, para cadete, que es más profesional, si apruebo en febrero y quedó, ahí voy a poder jugar con el club de nuevo”* (Entrevista dos, p.26). El estudiante da a entender que mantiene aún una gran pasión por aprender aún más del deporte, es una actividad que en sus palabras *“Me entretiene, como no me gusta estar quieto, el fútbol me mantiene moviéndome.”* (Entrevista dos, p.27).

Cuando pienso en lo que me cuenta el estudiante es que me doy cuenta de la relación de los intereses y los aprendizajes. A Matías le interesa en demasía mantenerse activo y es el fútbol el que le da esta libertad, es en ese sentido que me interesa destacar lo que dice Van Manen (1998), quien menciona que “el interés no

es un estado de la mente, que se pueda requerir o producir a voluntad”, definiendo que el estar interesado es “estar intensamente entregado a algo o a alguien” (p. 201) y así es como lo vive Matías, se entrega a las posibilidades de aprender cada vez más e incluso interesado en hacerlo profesionalmente, debido a un gusto “natural” generado en sus primeros años de escolaridad.

Por el contrario, Matías no mantiene interés por las asignaturas de colegio, no es de su interés mantenerse sentado, tal sea por la hiperactividad o por el aburrimiento que le producen las clases y aquí es donde se presenta el desafío docente, el promover interés, el cual no se puede lograr si no escuchamos a los estudiantes, los conocemos a ellos y sus gustos, establecemos relaciones con ellos y ellas y buscamos estrategias para que se interesen.

La relación con su primo, la oportunidad de otros deportes

A Matías le gusta aprender todo tipo de actividades que requieren mantenerse en movimiento. Al respecto, por un lado, el joven me cuenta que aprendió a andar en skate y jugar ping pong. Es así, que nuevamente el estudiante menciona la presencia de su primo Pedro en el aprendizaje de actividades. En relación al skate recuerda que él no tenía uno propio, y que Pedro al ir a su casa llevó uno de él, éste lo motivó a aprender menciona que no se le hizo difícil, que solo le tomo una semana lograr mantenerse sobre la tabla y avanzar, después de eso aprendió a hacer trucos y ambos iban a un skatepark a practicar.

Por otro lado, en algunas ocasiones vi al joven en la escuela, al lado de la mesa de ping pong jugando con amigos, en relación a esta actividad el estudiante me cuenta que también fue por influencia de su primo: *“Sí, por mi primo también, él compró una mesa y me enseñó a jugar en vacaciones de verano, todos los días jugábamos y practicamos. Ahora juego con un amigo a veces o juego acá en el colegio”* (Entrevista dos, p.28).

A propósito de la presencia de su primo, me generó mucha curiosidad saber cómo considera que su primo influye en su aprendizaje y en su vida. Por eso le he consultado *“¿Crees que has aprendido más de amigos y de tu primo que de tus familiares más directos? ¿Por qué?”* a lo que él me afirmó: *“Si. mucho más. Yo creo que por que les tengo más confianza y además me divierto, hacemos cosas que me gustan y son divertidas”* (Entrevista dos, p.28).

Para Matías, los aprendizajes no se remiten únicamente a la escuela, aquí el estudiante relata que una persona es muy importante para él en su aprendizaje fuera de la escuela, quien lo ha motivado e invitado a aprender nuevos deportes, demostrando que la clave es la confianza y la diversión, y es su primo Pedro quien ha actuado como mentor, amigo y familia, por lo que me hace pensar que las relaciones educativas no sólo son relevantes las relaciones docente y estudiante, sino que también en la familia, es así que me gustaría destacar que “la regulación social del conocimiento del alumno actúa por igual sobre su sistema cognitivo y afectivo y se rige principalmente por pautas de inserción y pertenencia a diversos grupos de su entorno

inmediato (familia, amigos, grupo escolar, etc.)” (Marín, 2003, p. 71). En Matías, su primo es aparte de su entorno inmediato, es parte de su familia y de su infancia y quién motiva al estudiante a aprender cosas nuevas.

Por otro lado, las historias de Matías me hacen pensar que los aprendizajes dentro y fuera de la escuela ofrecen oportunidades únicas de aprendizaje que configuran, en este caso, el estudiante destaca mucho los aprendizajes fuera de la escuela al relacionarse con actividades que le gustan, por lo que hace pensar que ambos entornos ofrecen oportunidades únicas para adquirir aprendizajes, habilidades y valores. En donde las interacciones son un gran componente para desarrollar habilidades sociales y prácticas.

5. Reflexiones pedagógicas y aprendizajes

A partir de la indagación de las propias experiencias y los relatos de Samanta y Miguel sobre las trayectorias de aprendizaje dentro y fuera de la escuela, en este apartado busco dar cuenta de las reflexiones personales y pedagógicas, como también de los aprendizajes vividos que surgen desde este estudio.

Enfoque narrativo

El desarrollo del trabajo nunca estuvo exento de dificultades y uno de los mayores desafíos fue el hacer memoria, como decía en el inicio de mi relato autobiográfico, nunca consideré que gozara de recuerdos significativos principalmente de mi infancia, sin embargo después de unos días haciendo el ejercicio de hacer memoria es que puedo decir que si, si recuerdo lo vivido, experiencias de cuando estaba en el jardín que no fueron puestas en este informe, experiencias en la educación básica, media, en mi casa o en el pasaje que vivo y que estoy segura de que si las narro buscando plasmar lo que he vivido podría darle un sentido más concreto sobre cómo estas experiencias me hicieron quien soy ahora, en cómo se formó mi personalidad o en como establecí las lindas amistades que tengo.

Y es por esto mismo que indagar con enfoque narrativo lo encuentro tan relevante, porque dan cuenta de cosas que no son visibilizadas si no se plasman y se reflexionan. El escribir sobre mí en el relato autobiográfico, me ha permitido describir mis influencias para estudiar pedagogía, que me ha mantenido en ello y pensar como quiero ser en un futuro, en palabras de Goodson (2003): “si trabajamos con algo tan personal como la enseñanza, es de vital importancia conocer qué tipo de persona es el docente” (p. 735)

Por otro lado, el realizar esta investigación narrativa me permitió analizar varias experiencias que me hicieron reflexionar en torno a los estudiantes que participaron del estudio y la práctica docente. Por lo que considero que este ejercicio es "el momento fundamental en la formación permanente de los profesores (...) la reflexión crítica sobre la práctica. Es pensando críticamente la práctica de hoy o la de ayer como se puede mejorar la próxima.” y mientras más se asume como estoy siendo “y percibo la o las razones de ser del porqué estoy siendo así, más capaz me vuelvo de cambiar, de promoverme” (Freire, 2004, p. 19) destacando que la reflexión no solo es un ejercicio teórico, si no como evaluación de la práctica docente. La idea es reconocer las acciones por mejorar en la educación, para así volvernos capaces de cambiar, considerando que nos desenvolvemos en un entorno educativo en constante cambio.

Conocer a los estudiantes

Samanta desde el primer acercamiento que tuve con ella, siempre me generó curiosidad, era una estudiante que se destacaba bastante durante las clases, debido a su participación activa, su alegría y su motivación por aprender. Y desde un inicio quería que fuera parte de este trabajo, para conocerla aún más. Es así que desde las experiencias, pude reconocer que Samanta es una estudiante que por interés propio

quiere ser la mejor, se preocupa por sus aprendizajes y sus calificaciones, y esto me sorprendió bastante, porque en mi parecer o al menos lo que yo viví personalmente, tener buenas calificaciones era una presión debido a que era algo que me solicitaban mis padres, sin embargo para Samanta su motivación es lograr aprendizajes, la única presión en ella misma para ser la mejor.

Me sorprendió lo pragmática que puede llegar a ser la joven y lo determinada que se encuentra en que nada le afecte a ella y a su aprendizaje; que a pesar de la partida del establecimiento de una docente que consideraba “su familia”, se diera cuenta de que el problema era su forma de pensar y que se encontraba equivocada al considerar al nuevo profesor como alguien estricto y prepotente, cuando finalmente era su percepción debido a que extrañaba a la profesora.

De las historias de Samanta aprendí sobre la afectividad y la relación docente estudiante, de la importancia que tienen para ella las relaciones interpersonales en el aprendizaje, que no está mal establecer una meta e ir firmemente a ello tanto como se pueda para conseguir lo que tanto se anhela, de la importancia de confiar siempre en sí misma y de que si nos equivocamos es parte de aprender, que siempre hay algo nuevo que aprender, que somos personas inacabadas e inconclusas, que lo bueno está en saber y reconocer que siempre podemos aprender más y que además no está mal demorarse en aprender, lo importante es reconocer lo que aún no se aprende y trabajar en ello.

Por último, aprendí de la influencia que tiene la familia, en su experiencia de aprender a cocinar, una experiencia que ha trascendido su vida y ha sido tan significativa al punto de querer a dedicarse en un futuro a estudiar gastronomía. Es así, que quiero señalar la oportunidad que me dio Samanta para nutrir mi futura labor docente, disfruté escucharla y saber de su vida, de su personalidad, de su pasión por estudiar y aprender.

Por otro lado, Matías resalta por hablar desde su singularidad, por su interés en aprender más que nada deportes a partir de personas con las que tiene confianza y en sus palabras “le caen bien”, me siento afortunada de estar en esa lista y que este trabajo me haya llevado a conocer al estudiante que hizo de mi práctica profesional algo mucho más entretenido, conocí de su gusto innegable de mantenerse en constante movimiento realizando cosas que le gustan y en eso se destacan diversos deportes, además aprendí y comprendí las actitudes de Matías en las clases, aprendí que es un estudiante que tiene su propia forma de aprender, con cosas más visuales, videos, guías y/o juegos, dado que lo mantienen concentrado e interesado por aprender.

Con sus experiencias aprendí además la importancia de las relaciones y vínculos con los docentes para aprender y de que no es malo ser inquieto y desordenado, es por ello que es aquí donde quiero destacar una idea que plantea Freire (2004):

“El buen juicio me indica que el problema no está en los otros niños, en su inquietud, en su alboroto, en su vitalidad. Mi buen juicio no me indica cual es el problema, pero hace evidente que hay algo que necesita ser sabido” (p. 29)

Y para mí lo que necesitaba ser sabido es que Matías es inquieto y simplemente así es su personalidad y su hiperactividad, que el obligarlo a mantenerse quieto es difícil, pero que sin embargo no es un problema, es parte de tener estudiantes diversos y que desde ello hay que enseñar, dado que “la educación no es un problema de igualdad, sino de lo adecuado a cada uno y uno” (Contreras, 2002, p.1) y además me parece que:

“El profesor que menosprecia la curiosidad del educando (...) el profesor que trata con ironía al alumno, que lo minimiza, que lo manda “ponerse en su lugar” al más leve indicio de su rebeldía legítima, así como el profesor que elude el cumplimiento de su deber de poner límites a la libertad del alumno, que esquiva el deber de enseñar, de estar respetuosamente presente en la experiencia formadora del educando, transgrede los principios fundamentalmente éticos de nuestra existencia.”(Freire, 2002., p. 28)

Relevancia de la relación entre docente y estudiantes

Y es con la cita de Freire antes mencionada que me gustaría adentrarme en mis reflexiones respecto a las relaciones de los docentes y estudiantes, en donde el profesor autoritario que transgrede la libertad del educando “impiden o dificultan el ejercicio de la curiosidad del educando” (Freire, 2002., p.28), y son precisamente la libertad y curiosidad lo que se ha ido trabajando durante este escrito, como componentes principales para aprender significativamente.

Y esto me parece muy relevante, en la autobiografía y los relatos de los estudiantes, aquel docente que era más estricto, “pesado”, el cual demostraba una posición de poder, era aquel docente de las asignaturas que no nos gustaban, por otro lado, aquel docente o familiar con quien tenemos confianza, nos entretenemos, nos da la libertad de aprender a nuestro ritmo, nos ayuda y nos individualiza, es aquel con quien hemos hecho muy buenos recuerdos y con quien hemos aprendido significativamente.

Sin embargo, muchas veces se deja de lado o no se le asigna relevancia el establecer vínculos en la educación. Pero como hemos visto, a partir de las historias de dos estudiantes completamente diferentes, ellos muestran la influencia de quienes enseñan y la necesidad de establecer un vínculo como componente clave en el aprendizaje, así mismo lo reitera Freire (2004), mencionando que: “A veces ni se imagina lo que puede llegar a representar en la vida de un alumno un simple gesto del profesor. Lo que puede valer un gesto aparentemente insignificante como, fuerza formadora o como contribución a la formación del educando por sí mismo.” (p.20).

Es con el análisis, al hacer el relato de los Samanta y Matías, que me hizo reflexionar que no es necesario generar un vínculo de manera forzada, muchas veces esto se va generando, por ejemplo, al preguntar a los educandos cómo están, preocuparse genuinamente por ellos y es en mi experiencia con los estudiantes entrevistados que he podido evidenciar que a pesar del corto periodo de tiempo que compartimos,

al encontrarnos había abrazos, preguntas sobre la vida y bromas dentro de una confianza que yo nunca forcé, que incluso sin dudar estuvieron dispuestos a participar del estudio, contarme su vida y relatos tan íntimos; por lo que me interesa mencionar que lo que “importa en la formación docente, no es la repetición mecánica del gesto, este o aquel, sino la comprensión del valor de los sentimientos, de las emociones” (Freire, 2004., p.21).

Por último, me atrevo a decir que todos en algunas ocasiones queremos y necesitamos ser escuchados, entendidos, ser importantes para alguien, recibir un gesto o una señal que indique que somos entendidos, yo misma lo admito y por lo mismo, busco siempre estar atenta a ellos. Por lo que me gustaría destacar que:

“Tener autoridad es estar en una posición de influencia. Esta es precisamente la relación entre un padre o un profesor y un niño o una persona joven. Pero el adulto sólo puede tener influencia pedagógica sobre el niño o el joven cuando la autoridad se basa, no en el poder, si no en el amor, el afecto y la autorización internada por parte del niño” (Van Manen, 1998., p.83)

Próximos desafíos en el trabajo como docente

Esta indagación me ha permitido dar cuenta de los aprendizajes experimentados por mí y los dos estudiantes que participaron del estudio. Dichas experiencias abarcan aprendizajes fuera de la escuela, como deportes, actividades y actitudes, los cuales se encuentran estrechamente vinculados por el placer, la diversión y el interés por aprender; así como los aprendizajes dentro de la escuela, los cuales derivan de las relaciones con los docentes y las asignaturas que imparten, por lo que considero que conocer la trayectoria del estudiante, me permite reconocer cómo se vive el aprendizaje, destacando cómo perciben los vínculos con los docentes como influencia en su aprendizaje, para configurar mi práctica docente.

Sin embargo, establecer vínculos con los estudiantes, por mi experiencia es un desafío, no me considero alguien que pueda dar un gesto de cariño tan fácilmente, si no que necesito conocer a la persona y que estos gestos se den espontáneamente. Lo he logrado con algunos estudiantes durante mi experiencia en la práctica profesional, por lo que en un futuro me gustaría siempre establecer una confianza con los estudiantes de manera general, donde me permita conocerlos, poder respetar su singularidad y su proceso de aprendizaje, siempre con respeto y no como un deber, por como menciona Freire (2004): “Al pensar sobre el deber que tengo, como profesor, de respetar la dignidad del educando, su autonomía, su identidad en proceso, debo también pensar, como ya señalé, en cómo lograr una práctica educativa en la que ese respeto, que sé que debo tener para con el educando, se realice en lugar de ser negado.” (p.30).

Aunque esta investigación ha proporcionado información valiosa, aun me quedan muchas preguntas que me hubiera gustado realizar a los estudiantes para seguir indagando, sin embargo, este ejercicio, es una acción relevante que puedo realizar en un futuro. Me plantea un desafío considerable, dado que son tantas

las historias que te puede contar un solo estudiante y que son tan relevantes para poder conocerlos, poder situarme en su vida y comprender su personalidad, sus gustos y su punto de vista ante tales situaciones.

Por último, creo que he podido acercarme a ellos, comprenderlos y saber lo que tiene sentido en su vida. Y comprender que saber es una necesidad para seguir reflexionando, configurar la enseñanza y la práctica pedagógica.

6. Referencias bibliográficas

- Alliaud, A. (2004). La experiencia escolar de maestros “inexpertos”. *Biografías, trayectorias y práctica profesional*. *Revista Iberoamericana de Educación*, 1-10
- Bolívar, A. (2001). La investigación biográfico-narrativa en educación: enfoque y metodología. Disponible en <http://bibliografias.uchile.cl/3569>
- Burggraf, J. (2003). Aprender a perdonar. In *ponencia Congreso de la Familia, Universidad de La Sabana-Aspaen-Corpa, Bogotá*.
- Contreras, J. (2002). Educar la mirada... y el oído: Percibir la singularidad y también las posibilidades. *Cuadernos de pedagogía*, 311, 61-65
- Contreras, J. (2016). Tener historias que contar: profundizar narrativamente en la educación. *Roteiro*, 41, 15-40.}
- Freire, P. (2004) *Pedagogía de la autonomía: saberes necesarios para la práctica educativa*. Paz e Terra SA.
- Goodson, I. (2003) Hacia un desarrollo de las historias personales y profesionales de los docentes. *Revista mexicana de investigación educativa*, vol. 8, n° 019, pp. 733-758.
- Claxton, G. (1987). *Vivir y aprender: psicología del desarrollo y del cambio en la vida cotidiana* (1a. ed.). Alianza.
- Hernández, F & Aberasturi, E. (2014) Las historias de vida como alternativa para visibilizar los relatos y experiencias silenciadas de la educación. *Tendencias pedagógicas*, 24, 133-144
- Marín Martínez, N. (2003). Conocimientos que interaccionan en la enseñanza de las ciencias. *Enseñanza de las ciencias: revista de investigación y experiencias didácticas*, 65-78.
- Padilla, E. J., Portilla, G. I., & Torres, M. (2020). Aprendizaje autónomo y plataformas digitales: el uso de tutoriales de YouTube de jóvenes en Ecuador. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 46(2), 285-297.
- Parra, V., Pérez-Salas, C., Olivares, H. y Sáez, F. (2020). Tiempos de crisis: reposicionando la importancia de los vínculos afectivos en la escuela. CIPER.
- Tabera, M et al. (2015). Percepción de los estudiantes universitarios de Ciencias de la Salud sobre las actitudes de los docentes y su influencia en el clima de aprendizaje. En: *Revista Complutense de Educación*. Universidad Europea de Madrid. pp 276
- Van Manen, M. (1998). El tacto en la enseñanza: el significado de la sensibilidad pedagógica. Disponible en <http://bibliografias.uchile.cl/331>

7. Anexos

7.1 Consentimiento informado padres y apoderados de los estudiantes.

7.2 Consentimiento informado de la institución escolar.

7.3 Preguntas propuestas para las entrevistas.

7.4 Entrevistas completas.

7.5 Cuadro de análisis: objetivos del estudio y extractos de citas de las entrevistas.

Se puede acceder a ellos a través del siguiente enlace: [Anexos seminario de título.docx](#)